

A.M.S. GALERÍA Y EN ZAPALLAR

El mundo soñado de Andrea Carreño

WALDEMAR SOMMER

El peculiar mundo figurativo de Andrea Carreño se derrama plásticamente en A.M.S. Galería. Y a través de una feliz amalgama de *collage*, grafito sin color y pintura multicolor. Además se divisa un empleo parcial del chorreo de pigmento. En soportes de dimensiones diversas prima una atmósfera a la vez dinámica e inestable, con inesperados focos de luz, todo ello capaz de provocar cierta sensación nebulosa propia de la mezcla de los recuerdos soñados. Protagonista resulta la interacción de distintas perspectivas en un mismo cuadro o dibujo. Si en los primeros se crea un contrapunto de grises y coloraciones múltiples, los segundos se limitan a la ausencia cromática mediante una frondosa gama grisácea y toques de negrura. Así, el juego de escaleras que crea el interesantísimo dibujo “Interior profundo” se desarrolla a partir de jirones de papel negro pegado.

GEOMETRÍA DEL ALMA

Abstracción en Zapallar: 2 pintoras
Lugar: Centro Cultural de Zapallar

Fecha: hasta el 17 de noviembre

NIEBLA

Los sueños escalonados de Andrea Carreño
Lugar: A.M.S. Galería

Fecha: hasta el 24 de noviembre

Las diferentes y ricas perspectivas simultáneas, entretanto, se abren a ámbitos, a rincones variados, sobre todo en los cuadros. A menudo, tan importantes como la escena central. En la ya anotada visión de las escalas dirigidas a las profundidades del edificio, la mirada conduce en una sola dirección desde lo alto. En las pinturas, en cambio, pueden darse más de un punto de vista. Por ejemplo, el acrílico del jardín con estatuas y naturaleza lujuriosa reúne vistas de abajo, de frente y de arriba. Pero en el resto se enfoca en dos direcciones. También la vegetación exuberante aparece entregada a retazos a través de balcones o ventanas. Por ejemplo, el hermoso acrílico del sofá —“Mientras tanto” — aleja dicha visión, limitada a un retazo a lo largo de tres recintos interiores, mientras la presente en pleno esplendor en su espacio central.

Por otra parte, las acostumbradas esculturas de bustos, cabezas ornamentales o no, los volúmenes geomé-



El peculiar mundo figurativo de la artista Andrea Carreño se derrama plásticamente en A.M.S. Galería.

tricos simples se hallan diseminados en su justa proporción, en especial, sobre el suelo, acrecentando el efecto una pizca fantasmagórico de estas irrupciones imaginativas. En todo caso, su concurrencia les añade un tono de misterio. Más quieta, más tranquila, emerge “La espera”, si bien el asomo de una escala y la perspectiva con recintos que se suceden, por detrás de la importante abertura del piso bajo, en contraste con la alfombra o mosaico de baldosas puesto como pantalla

y de frente no dejan de provocar alguna desazón en el espectador.

En Zapallar

Dos pintoras abstractas santiaguinas en la sala cultural del balneario de Zapallar. Espacio amplio y luminoso fue otrora, antes de la parroquia actual, iglesia y luego teatro. Destaca, pues, las obras mostradas. Ahí, Francisca Uribe-Etxeverría entrega 22 óleos sobre tela, entre los que destaca

una muy atractiva secuencia de seis y de un cuarteto, basados en pequeñas unidades de forma más o menos elíptica que podrían asociarse a alargadas gotas de agua; o a huellas digitales con algo de sentido espiritual. Además de poseer cierto aire gráfico que coincide con un período creador de Francisca Sutil. Dentro de este grupo, sobresalen cuatro lienzos en tonalidades oscuras —negros, toques de dorado, grises o blancos—. Cabría vincularlos con distintos grados luminosos del final del día. En otras ocasiones, la artista recurre al pigmento puro, dando una particular irradiación al color; por ejemplo, el cuadro en azul cobalto. Los poéticos títulos con números muy elevados de estos trabajos corresponden a la cantidad textual de aquellas diminutas unidades que los animan.

Diferente es Constanza Levine, la otra autora concurrente en Zapallar. Su abstracción sigue la vía geométrica u, ocasionalmente, la informalista. Si a través de esta última o de las inclusiones de volumen su interés decae, con la primera se mantiene dentro de márgenes bastante convencionales. Sin duda, un logro de auténtica calidad, como resulta “Dislexia”, permite esperanzas en su futuro cercano. Consiste en geométricas franjas que se entrecruzan con dinamismo sobre un fondo de alivianados trazos azules capaces de crear un buen efecto espacial.